

Danzar con el corazón: sensibilidad, cuerpo y persona entre bailarines/as andinos urbanos

Andrea Chamorro

Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá (Chile)

andrea.chamorro.perez@gmail.com

Resumen

En el marco de la experiencia e interacción del cuerpo con el mundo (Merleau-Ponty, 1945; Csordas, 1990; Surrallés, 2003), sugiero que entre las sociedades andinas el “corazón” constituye un punto focal de la percepción que no solo alude a un interior anatómico cuya función es concentrar y dispersar fluidos orgánicos (sangre, grasa, aire) y espirituales o energéticos esenciales (alma, animu, sombra o doble de una persona) por las distintas partes del cuerpo (Bastien 1985; La Riva 2005); sino que crece y se desarrolla como una interioridad cuyos atributos definen a la persona en términos de energía, inteligencia, memoria y sensibilidad. En este sentido, y a partir de la exploración etnográfica del Carnaval Andino “Inti Ch’amampi, con la Fuerza del Sol” que se desarrolla en Arica (Chile) desde el año 2002, observamos que la determinación de los/as bailarines/as andinos/as de implicarse en la vida comunitaria y festiva de la ciudad se origina a la vez que refuerza el “corazón”; vale decir, que “los estímulos que el corazón recibe del exterior encuentran resonancia en su interior” (Surrallés, 2003:65), por lo que el vínculo corporal, estético y emocional que los/as bailarines/as establecen con el paisaje festivo no sólo modela sus experiencias sensibles, sino que les permite trazar una noción de sí mismo/a en los términos del ideal de persona social.